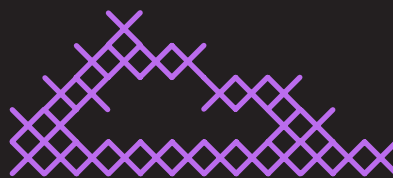
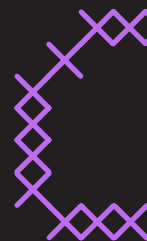


COMUNIDADES CUIDADORAS

MANUAL PARA BORDAR TU
BANDERA PARA EL 25N



CONTRA
LA VIOLENCIA
MACHISTA
RED
FEMINISTA

INTENDENCIA DE
MONTEVIDEO (IM),
DIVISIÓN ASESORÍA
PARA LA IGUALDAD
DE GÉNERO (DAIG)
Y DIVISIÓN DE
RELACIONES
INTERNACIONALES
Y COOPERACIÓN

SECRETARÍA
DISTRITAL DE LA
MUJER DE LA
ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ

SECRETARIA
ESPECIAL DE
POLÍTICAS PARA
MULHERES E
CUIDADO DE RÍO
DE JANEIRO

INSTITUTO DE
PROMOCIÓN
ECONÓMICO
SOCIAL DEL
URUGUAY (IPRU)

CORPORACIÓN
CENTRO DE
APOYO POPULAR
(CENTRAP)

CRIOLA Y CASA
DAS PRETAS DE
RÍO DE JANEIRO

Comunidades Cuidadoras para una vida libre de violencia de género forma parte del programa Bienes Públicos Regionales del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) cuyo objetivo es fomentar la cooperación regional a través de proyectos de alto impacto que promuevan políticas públicas coordinadas, soluciones escalables y herramientas comunes para el abordaje de problemáticas compartidas.

El objetivo del proyecto fue mejorar la calidad y efectividad de las respuestas locales a la violencia de género en Bogotá (Colombia), Montevideo (Uruguay) y Río de Janeiro (Brasil), a través del fortalecimiento de Comunidades Cuidadoras. Este proyecto define a la comunidad cuidadora como el conjunto de agentes y redes comunitarias que, en coordinación con instituciones gubernamentales, desarrollan acciones de prevención primaria y atención a personas en situación de violencia de género.

El organismo ejecutor del proyecto fue la Intendencia de Montevideo a través de la División Asesoría para la Igualdad de Género (DAIG) y la División de Relaciones Internacionales y Cooperación, en asociación con la Secretaría Distrital de la Mujer de la Alcaldía Mayor de Bogotá y la Secretaria Especial de Políticas para Mulheres e Cuidado de Río de Janeiro. La implementación del proyecto estuvo a cargo de un consorcio de organizaciones de la sociedad civil, liderado por el Instituto de Promoción Económico Social del Uruguay (IPRU) y conformado por la Corporación Centro de Apoyo Popular (Centrap) de Bogotá, Criola y Casa das Pretas de Río de Janeiro. Organizaciones contratadas como resultado de un proceso competitivo. La coordinación, evaluación, comunicación y auditoría de este proyecto estuvo a cargo de consultoras independientes.



Manual para bordar tu bandera para el 25N

Sabemos que la violencia de género es un problema estructural y persistente. Se manifiesta a nivel regional y local, en ámbitos domésticos, comunitarios y digitales.

También sabemos que los Estados tienen la responsabilidad de reconocer, promover y garantizar el derecho a una vida libre de violencia de género. Sin embargo, las cifras nos demuestran que quienes la sufren acuden mayoritariamente a personas cercanas de su comunidad.

Por eso, los gobiernos de Montevideo, Bogotá y Río de Janeiro junto con organizaciones de la sociedad civil, mujeres y disidencias referentes de cada territorio, nos unimos para trabajar en Comunidades Cuidadoras: redes contra la violencia de género que trabaje de forma situada, colaborativa y crítica para fortalecer un entramado territorial capaz de incidir en políticas públicas, prácticas cotidianas y ofrecer respuestas interseccionales, integrales y sostenidas.

Porque problemas estructurales requieren soluciones conjuntas. También te necesitamos.

Comunidades Cuidadoras se propone transitar desde una seguridad centrada en el Estado y la represión, a una feminista centrada la prevención y la corresponsabilidad comunitaria poniendo foco en las relaciones de desigualdad de las personas y sus contextos. Para esto, es necesario el reconocimiento de nuevos escenarios colectivos, aceptando que los derechos de las mujeres y disidencias pueden ser defendidos por toda la comunidad. Lo colectivo es clave para incidir en la construcción de lo público y en la transformación de las realidades personales y comunitarias. El trabajo en red abre la posibilidad para reconocer nuevos liderazgos donde personas jóvenes, disca, lesbianas, racializadas, pobres y otras identidades marginadas en el liderazgo de la política tradicional, aporten nuevas voces y narrativas para el abordaje de la violencia de género.

Comunidades Cuidadoras no se limitan a ser dispositivos de atención, sino que se consolidan como espacios colectivos de innovación política, donde la sociedad civil ejerce autonomía crítica, tensiona, propone, activa y co-construye con los gobiernos de las ciudades alternativas frente a la violencia de género. No se trata de que una parte ejecute y otra diseñe, el poder circula.

El objetivo de esta acción es visibilizar tu compromiso con la lucha por la eliminación de la violencia contra las mujeres y disidencias en el marco del 25 de noviembre.

La bandera tiene un propósito político, simbólico y territorial y funciona como una herramienta de comunicación que conecta lo personal con lo colectivo. Es una declaración pública de un posicionamiento, la apertura a una alianza, la visibilidad de una red. Esta sirve para inscribir un mensaje, mostrar adhesión y compromiso. Permite también reconocer otras voces en el espacio público, provocar apropiación comunitaria y generar una cartografía de afectos para sentirse acompañada en los trayectos.

¿Por qué el bordado?

Breve genealogía y análisis del significado de este lenguaje
p.17

Contra la violencia machista, red feminista.

Qué vamos a bordar **p.25**

¿Cómo hacerlo en pocos pasos? p.31

Referencias bibliográficas p.52



¿Por qué el bordado?

El bordado ha servido históricamente como herramienta narrativa para las mujeres y disidencias de distintas generaciones. Los hilos nos han contado sus historias, sus luchas, su visión del mundo, nos han hablado también de la memoria y del potencial para construir relatos en el presente.

“Se puede entender que el textil actúa como una especie de caballo de Troya que pasa de contrabando difíciles y complejas historias. La fachada inocente es parte del plan”

Hemmings, Jessica, 2013, Postcolonial textiles: negotiating dialogue.

En sus orígenes, el bordado fue considerado un símbolo de estatus. Puede que tengas una imagen heredada de la época victoriana de mujeres cis¹, blancas, heterosexuales, ricas, de zonas urbanas, bordando flores en sábanas como tarea propia de su género.

Fue precisamente por pertenecer al espacio doméstico o por ser practicado por mujeres, que durante siglos el bordado fue considerado un lenguaje sin importancia política.

Sin embargo, a partir de los años setenta, los feminismos autores de postulados como que lo “personal es político”, comenzaron a reescribir su genealogía y a señalar su potencial como herramienta de activismo, reivindicación y resistencia frente al cis-heteropatriarcado, el colonialismo y otras formas de explotación.

Haber sido considerado inocente fue, paradójicamente, lo que le permitió al bordado inscribir discursos, denuncias y protestas y convertirse en un espacio para dar voz a quienes no eran escuchadas en el espacio público.

Existen antecedentes tempranos de este uso. El tapiz de Bayeux (siglo XI), por ejemplo, denuncia a través de la representación de las pocas mujeres que aparecen en él las situaciones de violencia que atravesaban en su época. También se ha documentado la función del bordado como medio para codificar mensajes secretos, así como los múltiples modos en que las sufragistas lo utilizaron para sostener carteles y pancartas en su lucha por el derecho al voto.

Lejos de ser una práctica exclusivamente vinculada a mujeres cis, diversas investigaciones dan cuenta de su vínculo histórico con los varones. En “El poder del bordado”, Virginia nos cuenta cómo muchos de los bordadores al servicio de los reyes eran hombres y cómo estos también eran responsables de los textiles producidos en India y en numerosas culturas latinoamericanas. A su vez, “Queering the Subversive Stitch” (Queerizando² la puntada subversiva) señala cómo marineros y soldados recurrieron siempre a la costura tanto para reparar ropa como para confeccionar insignias, una actividad incluso promovida por los ejércitos como forma de ocupar el tiempo libre.

Un caso especialmente significativo que recupera Virginia es el de “Hombres bordadores” en Colombia, un taller coordinado por la artista Daissy Romero con pre-

1. Persona cuya identidad de género es la misma que la asignada al momento de nacer. Es decir, que no son trans.

2. Queer o cuir/kuir refiere a una posición política crítica ante el sistema y todos los procesos de normalización, esencialización y por tanto exclusión y marginalización que generan las ficciones identitarias. Cuir como denominativo homólogo castellano y simil fonético a queer, surge en Estados Unidos en los 90 como heredero de una forma de feminismo radical de los 60 y un anticolonialismo chicano y lesbiano latinoamericano.

sos de la Unidad Permanente de Justicia de Bogotá. Allí, la práctica textil se propone como herramienta para reflexionar sobre la construcción de memoria y el desarrollo de nuevas masculinidades.

Estudios latinoamericanos también muestran cómo el bordado fue fundamental para que comunidades indígenas protegieran su visión del mundo, su vínculo con la naturaleza, sus rituales, tradiciones y lenguas frente a procesos coloniales incapaces de sospechar de los telares. Un ejemplo de ello son los quipus incaicos, “un sistema acordonado de nudos en forma de código que servía para llevar la contabilidad, pero del que se tiene registro que funcionaba también como escritura literaria y como medio para enviar mensajes” (Sosa, 2023, p. 27).

En América Latina, el bordado fue lenguaje de resistencia frente a las dictaduras y continúan formando parte de rituales decorativos y políticos hasta la actualidad. Ejemplos de esto son los pañuelos bordados que llevan en las movilizaciones las Madres de Plaza de Mayo en Argentina con los nombres de sus hijos, la colección bordada por la diseñadora de moda brasilera Zuzu Angel, “Protesta política”, para denunciar el asesinato de su hijo durante la dictadura militar, las acciones textiles del Arropamiento del Memorial en el Centro Memoria, Paz y Reconciliación (2018) o el del Castillo de las artes (2021) en Colombia, donde mujeres se juntaron a denunciar y generar conciencia sobre el conflicto armado y la violencia que sufrían a diario.

En el marco del proyecto Comunidades Cuidadoras, el bordado es metáfora del vínculo artesanal que se teje entre el Estado y la sociedad civil, y entre éstas y las mujeres y disidencias que viven situaciones de violencia de género. Tal como sostiene el material para la conformación de redes para Comunidades Cuidadoras (“Tejer redes, vivir sin violencia”), “si pensamos la red como metáfora, vemos que puede tratarse del entramado que se genera entre personas, organizaciones, instituciones que se vinculan entre sí para hacer algo en común. Una red es el tejido que se crea cuando se unen distintos puntos a través de un hilo. La red puede sostener, puede levantar, puede crear espacios”.

En ese sentido, toda red involucra necesariamente una dimensión afectiva. Que se construye en el hilado colectivo, en la participación, en la conversación y la paciencia de las idas y vueltas del hilo y la repetición, donde los mensajes y las imágenes surgen lentamente. La red no es solo una forma de organización sino de relacionamiento y acción. Así, el bordado se convierte en un ritual de reflexión, calma, introspección y memoria. Cuando bordamos es tan importante el proceso como el resultado. La demora es una temporalidad precisa para conectar con el presente, vincularnos con otros, encontrarnos, charlar y crear comunidad.

Si querés saber más sobre bordado, en la sección de bibliografía vas a encontrar múltiples referencias para seguir explorando y profundizando.



Contra la violencia machista, red feminista

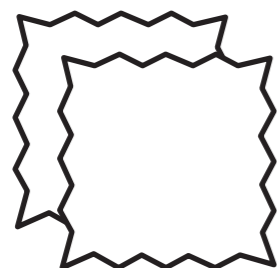
Esta es la frase síntesis que resume el espíritu de Comunidades Cuidadoras. Reversiona una consigna feminista “Contra la violencia machista acción feminista” sustituyendo acción por red. Esto no solo permite hablar de la metodología de abordaje del proyecto sino de la acción, unión, colaboración y escalabilidad, planteando el objetivo de trabajar para el abordaje de la violencia de género en un entramado que nuclea a todas las organizaciones y a la comunidad y que debe seguir creciendo.

Lo colectivo es clave para incidir en la construcción de lo público y en la transformación de las realidades personales y comunitarias. El trabajo en red abre la posibilidad para reconocer nuevos liderazgos de la política tradicional, que aporten nuevas voces y narrativas para el abordaje de la violencia de género.

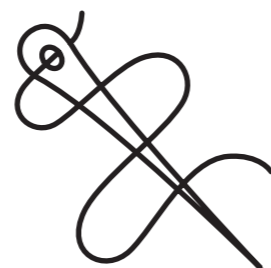
NO MÁS VIOLENCIA HACIA
LAS MUJERES
PRIORIDAD DE ESTADO
RESPONSABILIDAD
CIUDADANA

¿Cómo hacerlo en pocos pasos?

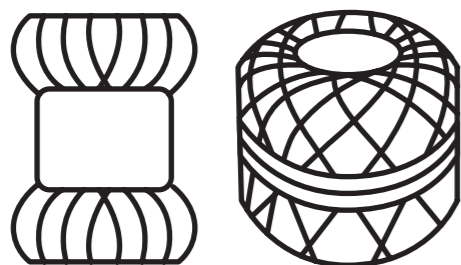
Podés bordar tu bandera sola o juntarte y compartir la experiencia con más personas.



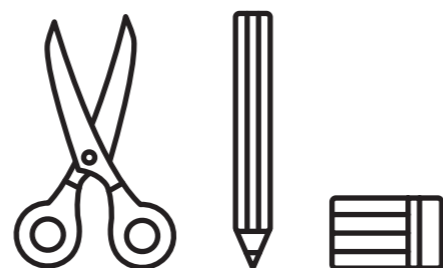
UNA TELA DE 50 X 70 CM, PUEDE SER UN REPASADOR QUE TENGAS EN CASA, LA TELA DE UNA REMERA VIEJA DE ALGODÓN O TRAPO, SI PODÉS PASAR LA AGUJA CON FACILIDAD, PODÉS BORDAR SOBRE ELLA



AGUJA, PREFERENTEMENTE DE BORDAR, QUE SON LAS DE OJO ALARGADO (PERMITE PONER VARIAS HEBRAS). PUEDE SER LARGA O CORTA. SINO LA QUE TENGAS A MANO.



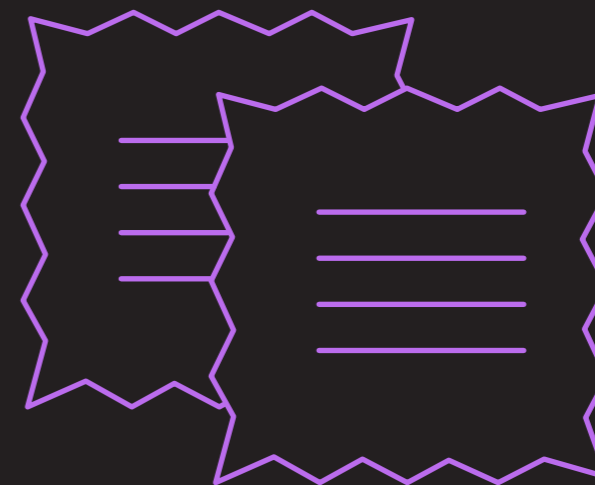
HILO (MOULINÉ, PERLÉ, DE LANA). PUEDEN SER VARIOS, TE RECOMENDAMOS VIOLETAS, VERDES O NEGROS, QUE SON LOS COLORES DE COMUNIDADES CUIDADORAS, PERO SINO PODÉS USAR CUALQUIERA.



TIJERA, LÁPIZ Y GOMA. SI TENÉS UN LÁPIZ BLANDO DE PUNTA GRUESA, MEJOR.



IMPRESORA, PAPEL CARBÓNICO O PAPEL TRANSFER BLANCO PARA TEXTIL.

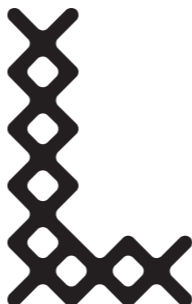
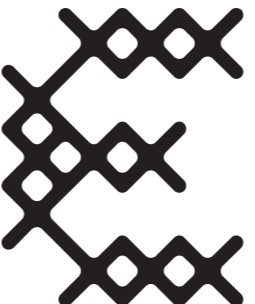


01. Transferí la frase a la tela

SI LA TELA ES BLANCA O DE UN COLOR CLARO, PODÉS CALCAR LA FRASE DIRECTO DE LA PANTALLA DE TU COMPUTADORA O CELULAR, O IMPRIMIRLA Y CALCARLA EN LA VENTANA*



C  **ONTR** 

LA VIO   **ENCIA**

 **A**  **CHISTA**

R  **D** 

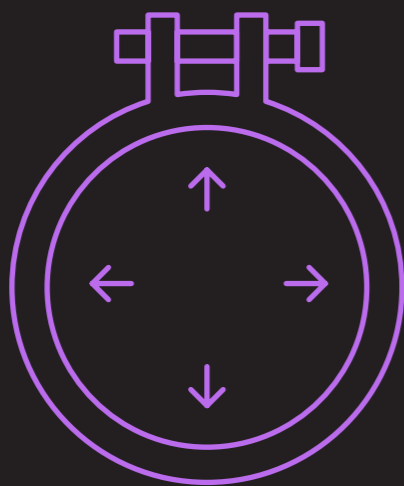
FE   **INIST** 



* Si la tela no es muy transparente, podés imprimir las letras en un papel transfer blanco para textil en cualquier centro de impresión o usar papel carbónico. Para esto vas a necesitar colocar el papel transfer sobre la tela y arriba la frase impresa que querés transferir. Repasá el diseño con una lapicera para traspasando a la tela.

Luego de bordar podés borrar las marcas del lápiz.

También podés imprimir la frase, recortar las letras, ponerlas sobre la tela y redibujar los contornos con lápiz.



02. Tensá la tela sobre un soporte*

SI NO TENÉS BASTIDOR, PODÉS TENSAR LA TELA ENGRAPANDOLA, COSIÉNDOLA O PEGÁNDOLA A UN MARCO DE MADERA, UN PORTARRETRATO QUE TENGAS EN CASA, POR EJEMPLO. TENSAR LA TELA NOS SIRVE PARA TRABAJAR CON MAYOR COMODIDAD.



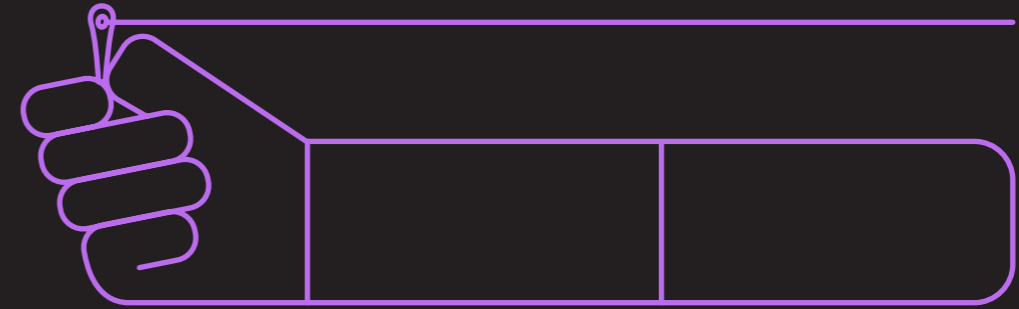
* Elegí un bastidor más chico que la tela. Hay bastidores de todo tipo y forma, redondos, ovalados, cuadrados, de madera, de plástico, etc. Lo importante es que encuentres el que te quede más cómodo.

Desenroscá el tornillo superior lo suficiente para liberar el aro interior.

Colocá la tela sobre este intentando centrar parte del diseño sobre el que vas a empezar a trabajar.

Colocá el aro exterior sobre la tela hasta que quede tensa y se encastran los dos aros (para lograr buena tensión el tornillo no tiene que estar muy flojo, podés tirar suavemente la tela por el perímetro de los aros).

Apretá el tornillo y listo.



03. Prepará el hilo

CORTÁ UN TROZO DE HILO DEL LARGO DE TU MANO HASTA EL HOMBRO, LO IMPORTANTE ES QUE EL LARGO DEL HILO NO SUPERE TU GESTO AL BORDAR*.



* Después de cortarlo, separará la cantidad de hebras si querés que tu puntada sea más fina, te conviene sacar de a una para que no se hagan nudos. El hilo Mouliné tiene 6 hebras, el Perlé no tiene hebras separables pero se fabrica en 4 grosores diferentes, los hilos de lana crewel tienen 1 o 2 hebras.

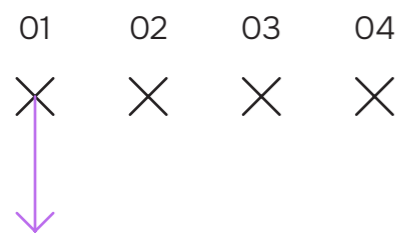
Una vez definido el grosor de hilo, hacele un nudo en una punta y enhebra la otra punta en la aguja dejando un excedente equivalente al ancho de cuatro dedos. Para enhebrar humedecé y achatá las hebras para que pasen en forma vertical por el ojo de la aguja.



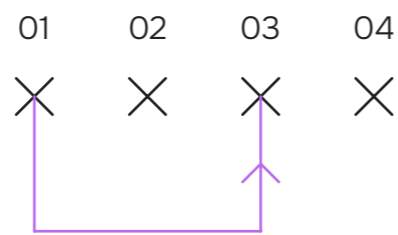
04. Elegí un punto para bordar*

CADA PATRÓN DE BORDADO SE COMPONE DE DIFERENTES PUNTOS. PODÉS COMBINARLOS Y DIFERENTES POR LETRAS. NO TE PREOCUPES SI NO QUEDAN PERFECTOS, PODÉS REHACERLOS, EL ERROR TAMBIÉN LE PUEDE DAR PERSONALIDAD AL DISEÑO. TOMATE TU TIEMPO Y HACÉ PUNTADAS CORTAS CUANDO LAS CURVAS DE LAS LETRAS SEAN CERRADAS.

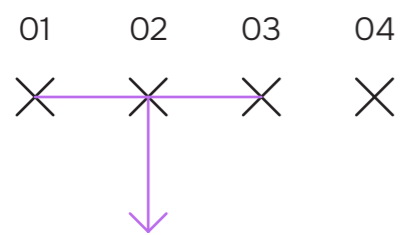




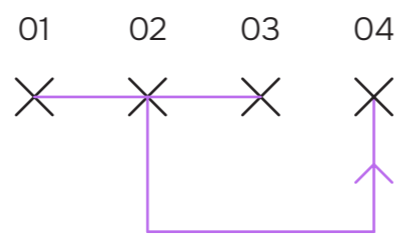
VAMOS A TRABAJAR DE IZQUIERDA A DERECHA. EMPEZÁ SACANDO LA AGUJA POR EL PUNTO 1 HACIA ADELANTE DE LA TELA.



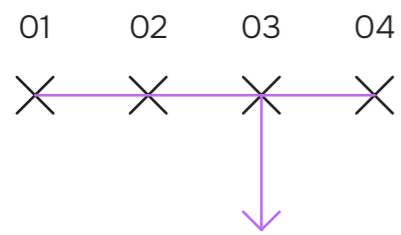
ENTRÁ POR EL PUNTO 3 DEJANDO UN LAZO QUE VAS A AJUSTAR EN EL SIGUIENTE PASO.



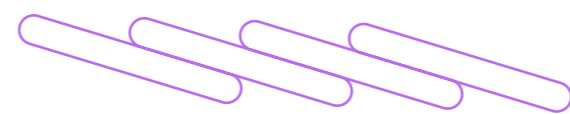
SALÍ POR EL 2 Y AJUSTÁ EL LAZO QUE DEJASTE FLOJO EN EL PASO ANTERIOR.



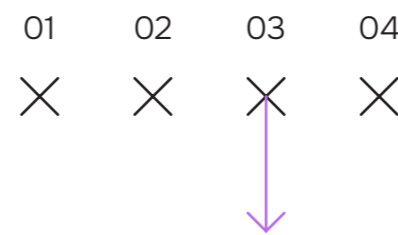
ENTRÁ POR EL 4 DEJANDO UN LAZO QUE VAS A AJUSTAR EN EL SIGUIENTE PASO.



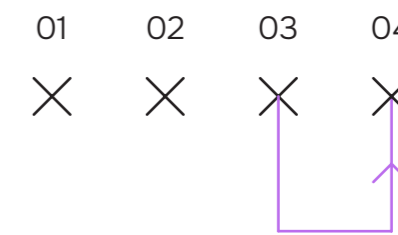
SALÍ POR EL 3 INTENTANDO COINCIDIR LA ENTRADA Y SALIDA DE LA AGUJA PARA GANAR VOLÚMEN. AJUSTÁ EL LAZO QUE DEJASTE FLOJO EN EL PASO ANTERIOR.



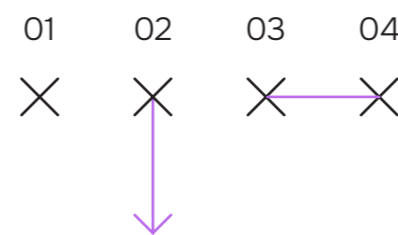
ASÍ DEBERÍA VERSE LA PUNTADA.



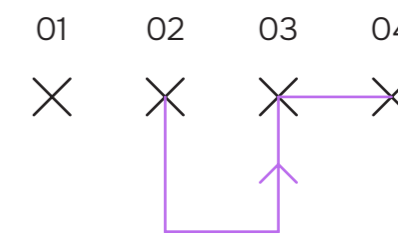
VAMOS A TRABAJAR DE DERECHA A IZQUIERDA. EMPEZÁ SACANDO LA AGUJA POR EL PUNTO 3 HACIA ADELANTE DE LA TELA.



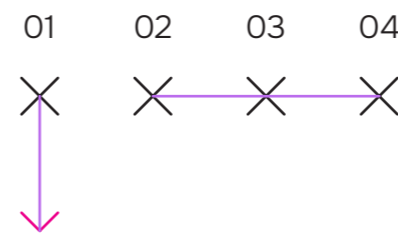
ENTRÁ POR EL PUNTO 4 Y AJUSTÁ EL HILO ENTRE LOS PUNTOS.



AVANZÁ POR DEBAJO DE LA TELA HASTA SALIR POR EL PUNTO 2.



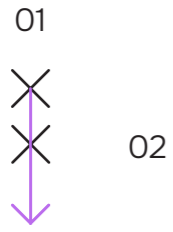
ENTRÁ POR EL 3 INTENTANDO COINCIDIR EN EL AGUJERO QUE YA HICISTE EN EL SEGUNDO PASO.



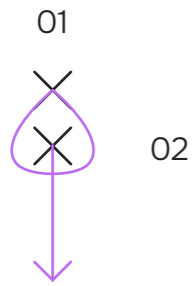
AVANZÁ POR DEBAJO DE LA TELA HASTA SALIR POR EL PUNTO 1.



ASÍ DEBERÍA VERSE LA PUNTADA.



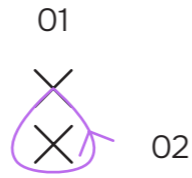
VAMOS A TRABAJAR DE ARRIBA HACIA ABAJO. EMPEZÁ SACANDO LA AGUJA POR EL PUNTO 1 HACIA ADELANTE DE LA TELA.



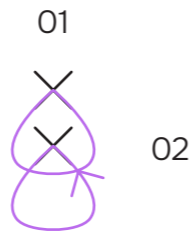
SALÍ POR EL PUNTO 2 DENTRO DEL PRIMER ESLABÓN.



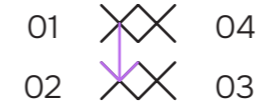
ASÍ DEBERÍA VERSE LA PUNTADA.



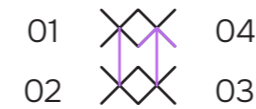
ENTRÁ POR EL MISMO PUNTO DEJANDO UN ESLABÓN SIMILAR AL DE LA REFERENCIA (PUEDE SER MÁS CHICO).



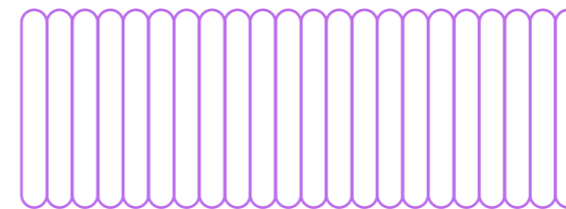
ENTRÁ POR EL MISMO PUNTO DEJANDO UN ESLABÓN IGUAL AL PRIMERO. REPETÍ ESTE MOVIMIENTO PARA QUE QUDEN MÁS ESLABONES.



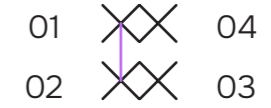
VAMOS A TRABAJAR DE FORMA VERTICAL. EMPEZÁ SACANDO LA AGUJA POR EL PUNTO 1 HACIA ADELANTE DE LA TELA.



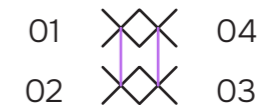
AVANZÁ POR DEBAJO DE LA TELA HASTA SALIR POR EL PUNTO 3 HACIA ADELANTE. LA DISTANCIA ENTRE LOS PUNTOS 1,2 Y 3,4 DEBERÁ SER LA MENOR POSIBLE.



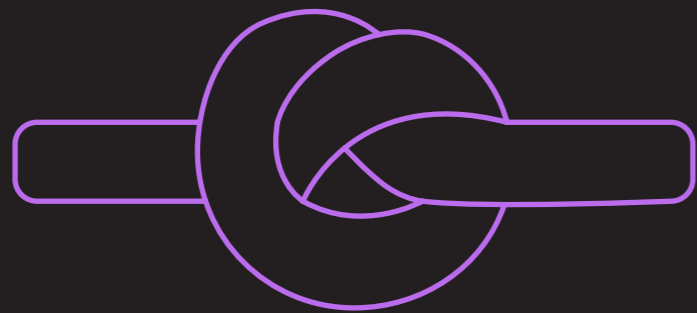
ASÍ DEBERÍA VERSE LA PUNTADA.



ENTRÁ POR EL PUNTO 2 Y AJUSTÁ EL HILO ENTRE LOS PUNTOS.



ENTRÁ POR EL PUNTO 4 Y AJUSTÁ EL HILO ENTRE LOS PUNTOS.



05. Cuando termines

O ESTÉ EL HILO MUY CORTO, PODÉS HACER UN NUDO ANTES DE CORTAR, EN EL REVERSO DE LA TELA, O PASAR LA AGUJA ENTRE LOS HUECOS DE LOS HILOS DE LAS PUNTADAS SOBREHILANDO UN PAR DE CENTÍMETROS ANTES DE CORTAR.



Opcional: cosé algunas letras al diseño

TAMBIÉN PODÉS USAR LAS LETRAS DE LA FRASE IMPRESA COMO MOLDE PARA RECORTARTAS EN TELA DE COLORES Y COSERLAS A TU BANDERA. PODÉS PROBAR CON TELAS DE DIFERENTES TEXTURAS Y BORDAR ALGUNAS LETRAS PARA UN RESULTADO MIXTO.

REFERENCIAS
BIBLIOGRÁFICAS

Alcaraz Frasquet, María (2016). Tirar del hilo. Una aproximación al bordado subversivo. Revista Sonda: Investigación y Docencia en Artes y Letras, 5, 18-43.

Carro, Susana (2012). De la ética a la estética feminista. Revista Historia y pensamiento de género, número 6.

Hemmings, Jessica (2013). Postcolonial textiles: negotiating dialogue. Brill publishers.

Parker, Rozsika (2019). The subversive stitch: Embroidery and the making of the feminine. I.B. Tauris.

Pérez-Bustos, T., González Arango, I. C., Jaramillo-Gómez, O. E., & Palacio-Londoño, D. M. (2022). Haceres textiles para inventarse la vida en medio del conflicto armado colombiano. Estudios atacameños, 68.

Simoni, Ana Paula (2010). Bordado e transgressão: questões de gênero na arte de Rosana Paulino e Rosana Palazyan. Revista de Antropologia e arte. Año 02, noviembre 2010. econtents.sbu.unicamp.br/inpec/index.php/proa/article/view/16429/11183

Sosa, Virginia (2023). El poder del bordado. Penguin Random House.

Problemas estructurales requieren soluciones conjuntas.
Descargá el resto de nuestros materiales para conocer más.

